

E. ALDAVE MEDRANO, *Muerte, duelo y nueva vida en el cuarto evangelio. Estudio exegético de Jn 11,1–12,11 a la luz de las prácticas rituales de la antigüedad* (Asociación Bíblica Española. Tesis 70), Verbo divino, Estella 2018, 438 pp., ISBN: 978-84-9073-405-6.

Esta publicación se enmarca en la colección Tesis y Monografías de la Asociación Bíblica Española. Representa un trabajo significativo para los estudios del cuarto evangelio, ya que aborda de manera interdisciplinar la cuestión de la muerte y el duelo en Jn 11,1–12,11, haciendo foco en el ritual en general y del ritual de difuntos en particular desde el método socio-científico. Este método interpreta los textos “teniendo en cuenta sus contextos originales, pero en esta ocasión utilizando herramientas de análisis procedentes de las ciencias sociales” (42).

En el capítulo 1: “Planteamiento, historia de la interpretación de Jn 11,1–12,11 y metodología”, Aldave Medrano realiza una prolija y actualizada presentación del estado de la cuestión. Pone en conocimiento del lector las razones de su decisión de llamar “resucitación” y no “resurrección” a la salida de Lázaro del sepulcro. Justifica también la delimitación del texto siguiendo su lógica narrativa, apartándose en este punto de otras propuestas. Sostiene que el acercamiento predominante al texto ha sido desde el método histórico-crítico, sobre todo hasta los últimos años del siglo xx. Los temas más trabajados por este método han sido: el momento en que la narración sobre Lázaro pasa a ser parte del cuarto evangelio y la historia de la composición. Presenta también el tránsito de dicho método diacrónico a los acercamientos sincrónicos: estudios críticos narrativos y estudios sobre la caracterización de los personajes, con algunos ejemplos de hermenéutica feminista o categorías de género para el análisis, sin dejar

de lado los estudios sobre la crisis de la comunidad ante la experiencia de la muerte de sus miembros antes de la parusía. Esto lleva a considerar los acercamientos al texto desde una perspectiva escatológica, la cual no podrá estar ausente de este estudio. La autora especifica, sobre la base de lo presentado, que se aboca a interpretar el texto “a la luz de un marco conceptual socio-científico que explica la forma en la que afecta la muerte a los individuos y a los grupos, la respuesta ritual que se despliega en el duelo y la función social de la misma” (50). Por este motivo, su estudio se inscribe entre los que analizan rituales para la interpretación de la Biblia, que aplican “un modelo o marco conceptual cuyos datos bien tengan que ver con acciones rituales específicas o esté constituido por teorías rituales de un nivel de abstracción mayor; dicho modelo constituirá una herramienta heurística con la que poder detectar nuevos elementos, dimensiones y significados de los textos” (53).

En el capítulo 2: “La experiencia de la muerte y el ritual de duelo”, la autora expone el marco conceptual de interpretación, el cual está construido sobre la base de disciplinas como la historia, la antropología social y cultural y la sociología. Dicho marco conceptual de interpretación es una herramienta válida de valoración sobre cómo afecta la muerte a individuos y grupos, como también la conducta ritual del duelo, sus fases y acciones propias. Este marco conceptual será utilizado para analizar e interpretar los textos en estudio del cuarto evangelio. La exposición de la autora cubre ampliamente los temas referentes a la experiencia de la muerte en el mundo antiguo y el ritual de duelo. Destaca las diferencias entre la experiencia individual y colectiva de la muerte como acontecimiento inevitable de la vida, de carácter perturbador y con la consiguiente necesidad de mecanismos rituales de duelo para afrontarla y así recuperar el orden y no perder definitivamente el sentido de la vida y la propia identidad. El ritual de duelo, entendido como el “conjunto de acciones rituales que se llevan a cabo como respuesta a la muerte” (65, nota 9), es analizado pormenorizadamente en el contexto del mundo mediterráneo antiguo, partiendo de la preparación del cadáver, el velatorio y el comienzo del duelo, la procesión fúnebre y los ritos en el sepulcro, la respuesta a la muerte y el género que estipulaba los lamentos para las mujeres y las elegías para los varones. También se analiza aquello que en ritual de difuntos estaba orientado a los sobrevivientes: el banquete de difuntos y el cómo de la participación en dichos banquetes de varones y mujeres. La autora desarrolla una teoría del ritual y el duelo; da su propia definición de ritual, entendiendo lo “performativo” como intrínseco a su carácter y susceptible de ser analizado desde las teorías de la *performance*, en este caso, en el sentido en que lo entiende Austin

(100-106). Dado este marco, no podrán quedar sin analizar las categorías de cuerpo, espacio, tiempo, lenguaje, olor y emociones en orden a comprender el duelo y sus experiencias asociadas. No queda por fuera del análisis la función social del duelo ni las implicaciones entre duelo, ritual y género. Una vez abarcadas todas estas temáticas, la autora considera que se podrá “descubrir cuál es la relación entre los aspectos rituales del texto y la presentación joánica de Jesús como aquel que, habiendo muerto y resucitado, da la ‘vida eterna’ tanto a los vivos como a los muertos” (121).

En el capítulo 3: “La ruptura del duelo en Betania. Interpretación ritual de Jn 11,1-44”, Aldave Medrano aplica el marco conceptual precedente para interpretar el texto ofreciendo una interpretación desde una perspectiva ritual. Aborda la estructura del texto y los elementos más destacados, sobre todo la descripción e implicación de los hermanos de Betania y los lugares por los que transita Jesús como configuradores del relato. No queda fuera del análisis la particular situación de Lázaro y la estrecha relación con la muerte y resurrección de Jesús en clave de escatología joánica, pasando por toda la interpretación veterotestamentaria y de textos de Qumrán en torno al tema. La autora analiza también la ruptura del duelo y algunas de sus características particulares, las conversaciones de Jesús con Marta y María, así como también el paralelismo entre el sepulcro de Lázaro y el de Jesús.

En el capítulo 4: “El banquete funerario por Lázaro. Interpretación ritual de Jn 11,45–12,11”, la autora indaga en el relato, encontrando dos partes: fuera de Betania, en contexto de amenaza de muerte y condena para Jesús, y dentro de ella, con acciones rituales. No queda fuera del análisis la amenaza de muerte para Lázaro luego de su resucitación, vinculada a la condena a muerte de Jesús, relación que proporcionaría un marco de interpretación para todo el relato. Aldave Medrano estudia la escena de la unción abordando aspectos redaccionales y confirmando su carácter de banquete de difuntos y las implicaciones para la comprensión del destino de los muertos para el cuarto evangelio. El ritual de unción realizado por María a Jesús es abordado develando aspectos comunitarios ante la muerte de sus miembros. La amenaza de muerte a Lázaro vincula su muerte por causas naturales a la de Jesús por persecución, abriendo un panorama hermenéutico sobre la muerte en el contexto joánico y de las primeras comunidades cristianas.

El capítulo 5: “Muerte y duelo en la comunidad joánica”, aborda la cuestión del contexto en donde se lee y proclama este relato dentro de la comunidad joánica, esto es, un ritual de duelo, contribuyendo a la integración de la crisis provocada por la muerte de uno de sus miembros. La auto-

ra asume, en primer lugar, la crítica “performativa” mediante las herramientas de análisis que ofrece al abordaje en perspectiva ritual y, en segundo lugar, los elementos dados por esta crítica “performativa” en orden a fundamentar los efectos transformadores del texto. En tercer lugar, el análisis de estos elementos contribuye a una interpretación del relato sobre la muerte y la conducta ritual, contribuyendo así a las aportaciones de estudios sincrónicos del cuarto evangelio.

Este estudio, sin duda, favorece la ampliación de la mirada sobre el evangelio según san Juan y resulta un valioso aporte no solo a nivel heurístico, sino también para el estudio de la práctica exegética a partir de la contribución de las ciencias sociales y su aplicación, en este caso de corte socio-científico y en el marco de la utilización del análisis en perspectiva ritual.

Z. CAROLINA INSFRÁN
Instituto Superior del Profesorado Don Bosco
carolina.insfran@gmail.com